

# OPERACIÓN BARBARROJA

## IMPORTANCIA DEL ANÁLISIS DE LOS FACTORES OPERACIONALES EN LA CAMPAÑA ALEMANA EN EL FRENTE ORIENTAL

*Operation barbarossa*  
*Importance of the analysis of operational factors in the german campaign on the eastern front*

Tomás Merino Vásquez<sup>1</sup>

**Resumen:** La operación Barbarroja y la detención de la ofensiva alemana marcó un punto de inflexión en la Segunda Guerra Mundial. Las causas son diversas. La historiografía culpa a Hitler como comandante supremo, pero no analiza con profundidad el rol de sus asesores. Este artículo da cuenta de la responsabilidad que le cupo al Estado Mayor General alemán y la importancia del análisis de los factores operacionales para seleccionar los momentos decisivos y sobre todo la influencia de la geografía en la planificación y desarrollo de las capacidades para el sostenimiento de una ofensiva estratégica.

**Palabras Clave:** Campaña de Rusia, Barbarroja, Wehrmacht, Blitzkrieg.

**Abstract:** Operation Barbarossa and its outcome marked a turning point in World War II. The causes are diverse. The historiography blames Hitler as supreme commander but does not analyze in depth the role of his advisors. This article shows the responsibility of the German General Staff and the importance of the analysis of the operational factors to select the decisive moments and, above all, the influence of geography in the planning and development of the capabilities to sustain a strategic offensive.

**Key Words:** Russian campaign, Barbarossa, Wehrmacht, Blitzkrieg.

---

<sup>1</sup> Oficial del arma de Caballería Blindada, Actualmente destinado en Regimiento Logístico N° 3 "Victoria" y al escribir este artículo se desempeñaba como alumno del III Curso Regular de Estado Mayor de la Academia de Guerra. Magíster en Inteligencia Estratégica de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Posee las especialidades secundarias de Profesor Militar de Escuela en la asignatura de Técnica de combate de tanques, Liderazgo de Combate y Paracaidista Militar. Correo electrónico: tomas.merino@ejercito.cl.

## Introducción

La Operación Barbarroja fue el punto de inflexión en la expansión de la Alemania de Hitler, donde finalmente fracasó en su aspiración de dominio del mundo bajo la bandera de los ideales nacionalsocialistas. La guerra que iniciaba contra la U.R.S.S. (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) tenía un significado existencial e ideológico muy definido: la aniquilación de los antagonistas del nacionalsocialismo, los bolcheviques<sup>2</sup>.

La campaña se desarrolló entre el 22 de junio y el 6 de diciembre de 1941 y enfrentó a la eficaz maquinaria bélica alemana contra el poderoso ejército soviético. Hitler, convencido de la superioridad de sus fuerzas, cuyo potencial fue demostrado en Polonia y Francia, dirige su mirada al Este y sus riquezas de materias primas y combustible con el fin de aumentar el espacio vital alemán y así de paso eliminar la amenaza de una alianza soviético-británica, debido a que como define Keegan (1971), Reino Unido se mostraba intransigente a acordar la paz con Alemania.

Aprovechando que la Wehrmacht<sup>3</sup> se hallaba en la cumbre de su fuerza, y siendo el ejército soviético una potencial amenaza, Hitler ordena el ataque simultáneo y sorpresivo a la U.R.S.S. Las fuerzas alcanzaron rápidamente los objetivos señalados en la planificación, logrando una impresionante sorpresa sobre un adversario que, a pesar de estar alertado del inminente ataque, no estaba preparado para tal embestida.

El ataque promediaba un avance de 400 kilómetros por semana. La “blitzkrieg”<sup>4</sup> se desplegaba en su máxima capacidad. Sin embargo, este mismo factor comenzó a desgastar a los alemanes, quienes se vieron enfrentados a un enconado defensor que cada vez resistía más, lo que sumado al excesivo alargamiento de sus líneas de comunicaciones y a la llegada del invierno, causó que la Wehrmacht llegara a su alcance operacional<sup>5</sup>. “El gran plan relámpago mundial había fracasado

---

<sup>2</sup> Los bolcheviques, o partido de las mayorías, fueron una agrupación política soviética que se enfrentó a la monarquía zarista, logrando con la Revolución de octubre de 1917 llegar al poder y disolver la autocracia.

<sup>3</sup> Wehrmacht (“Fuerza de Defensa” en alemán), era el nombre de las fuerzas armadas unificadas de la Alemania nazi desde 1935 a 1945, surgida tras la disolución de las fuerzas armadas de la República de Weimar, llamadas Reichswehr. Consistía en el Heer (Ejército), la Kriegsmarine (Armada) y la Luftwaffe (Fuerza Aérea).

<sup>4</sup> “Blitzkrieg” o “Guerra relámpago”, en español: Concepto que define la concentración de medios terrestres, blindados y mecanizados, que operan de forma celer y sinérgica, coordinados con los fuegos de apoyo de la fuerza aérea y de artillería.

<sup>5</sup> En la doctrina nacional conjunta, se define como alcance operacional a la distancia y tiempo en los cuales una unidad puede emplear exitosamente sus capacidades militares. En otras palabras, es la instancia sobre la cual el poder militar puede concentrarse y emplearse en forma decisiva, en un determinado período de tiempo.

completamente, tanto que el Reich alemán estaba a punto de hundirse ya en el invierno de 1941-1942” (Hartmann, 2013, p. 56).

Sabiendo que los alemanes tenían doctrina, experiencia y material cualitativamente superior que su adversario al inicio de las hostilidades y contando con la ventaja de emplear principios de la guerra<sup>6</sup> (Ejército de Chile, 2019) como la sorpresa (ataque sin declaración de guerra previa), economía de las fuerzas y reunión de los medios (se vinculan ambos principios como el factor común en el empleo racional, eficiente y eficaz de sus recursos conforme a la maniobra estructurada, buscando lograr la decisión de manera local y empleando un mínimo de fuerzas en frentes secundarios), llama la atención que la planificación no lograra sus objetivos.

El Estado Mayor General alemán, liderado por el coronel general Franz Halder, aparece permanentemente exculpado de los errores cometidos, donde se apunta a la obcecación y permanente intromisión de Hitler como causante del fracaso militar. Este trabajo busca demostrar que el Estado Mayor General no tuvo la habilidad para seleccionar los momentos decisivos de la campaña y que tampoco consideró la vital influencia de la geografía en la planificación y desarrollo de las capacidades necesarias para el sostenimiento de una ofensiva estratégica de esta envergadura. Esto se realizará mediante el análisis de fuentes bibliográficas y de la doctrina nacional tanto conjunta como institucional, con el fin de confirmar que la planificación operacional de la campaña por parte del Estado Mayor General alemán no consideró estos elementos y no visualizó de forma acertada la combinación de los factores operacionales<sup>7</sup>.

Se utilizó la estructura presentada por el general de división (R) Roberto Arancibia Clavel en su artículo “Metodología de análisis de batalla” (2015) de la Academia de Historia Militar, pero con modificaciones, al incluir el planteamiento de un problema de investigación, según “Metodología de análisis histórico de batallas: teoría y práctica” (2018) de los investigadores Marjorie Gallardo Castañeda y Karl Sievers Carrasco.

En el cuerpo del trabajo se presentará el contexto temporal y espacial del estudio, se expondrán las causas, las características del escenario, las capacidades de las fuerzas, los objetivos políticos y estratégicos de los beligerantes y la definición de los centros de gravedad.

---

<sup>6</sup> Según la doctrina nacional, es el conjunto de ideas básicas consideradas verdades y confirmadas por la historia militar que han regido de manera permanente las acciones victoriosas de los ejércitos.

<sup>7</sup> Milan Vego establece tres factores que condicionan la maniobra en el nivel operacional: el espacio, el tiempo y la fuerza, a los que denomina “factores operacionales”. Con el equilibrio de estos tres factores, el conductor busca ganar y mantener la libertad de acción.

Por último, se expondrán las conclusiones, dando respuesta al problema propuesto y exponiendo las principales lecciones aprendidas desde una perspectiva militar-estratégica, entregando como producto una nueva mirada sobre esta campaña para contribuir en el conocimiento de la Segunda Guerra Mundial en lo general y sobre la Operación Barbarroja en particular.

## **Desarrollo**

La experiencia de las derrotas de Napoleón en 1812 al invadir al gigante euroasiático aún subsistía en el inconsciente de los germanos. Según John Keegan (1970), incluso Schlieffen en 1914 desdeñó una potencial victoria en el Este, optando por una campaña contra Francia y así evitar entrar nuevamente al interior soviético. Pero estas experiencias no amilanarían a Hitler quien, para mantener controlado el frente con la U.R.S.S., firmó el pacto Molotov-Ribbentrop<sup>8</sup>. Considerando que en el desarrollo de la guerra hubo una enconada resistencia por parte de Reino Unido y por otra parte, la existencia de la amenaza desde el Este por parte de los soviéticos, Hitler temía verse atrapado entre dos frentes. Por ello, expresó su intención de “eliminar a la U.R.S.S. como factor preponderante de potencia, a fin de quitar a Reino Unido la última esperanza en el continente” (Philippi y Heim, 1963, p. 79).

La campaña se llevó a cabo después del estudio de un año por parte del Oberkommando der Wehrmacht, (OKW) al mando del general Wilhelm Keitel (que actuaba como Comando Conjunto de las fuerzas terrestres, navales y aéreas) y el Oberkommando des Heeres (OKH) al mando del general Walther Von Brauchitsch, que funcionaba como Estado Mayor General del Ejército (Halder, 1988, p. 123).

El OKH en teoría dependía del OKW, pero la importancia que representaba el ejército en el frente oriental en 1941 dejó muy poco margen a la Kriegsmarine y a la Luftwaffe para participar en la planificación estratégica; por ende, su dependencia del OKW era más bien nominal. Bajo la perspectiva de Philippi y Heim (1963), debería haber sido esencial que el OKW determinara el objetivo estratégico con la coordinación de las fuerzas conjuntas y dejar al OKH la conducción operacional.

Por su parte la U.R.S.S., según la mirada de Keegan (1970), una vez terminada la revolución comenzó a preparar un ejército profesional fuertemente influenciado por la política. La férrea dictadura de Stalin comenzó la “limpieza” de los ex zaristas en el partido, continuando después con el ejército, donde entre 1936 y 1937 ordenó fusilar a cientos de mandos superiores, que completaron entre la cuarta parte y la

---

<sup>8</sup> Pacto de no-agresión firmado en Moscú por los cancilleres de Alemania Joachim Von Ribbentrop y de la U.R.S.S. Viacheslav Molotov el 23 de agosto de 1939, que contenía una cláusula secreta donde definían el reparto de Europa oriental y central, fijando el área de influencia de ambas naciones y dejando a Polonia dividida para ambos.

mitad de la totalidad de estos oficiales. Debido a esta purga, la teoría operacional en Rusia se fue a la tumba con sus autores (Lauriani, 2022, p. 28).

Lo anterior causó, entre otros efectos, la vergonzosa campaña contra Finlandia (1940) donde las fuerzas demostraron ineptitud y falta de previsión en todos los niveles de mando. Para 1941 y tras anexarse los países bálticos, su frontera con los alemanes se extendía bastante más allá de la esfera estipulada en el pacto de 1939, ocupando también parte de la Bucovina rumana, zona que le suministraba a Alemania su única riqueza: el petróleo.

En cuanto al escenario, como factor de espacio o lugar, éste presentaba características que de por sí eran una complicación en el plan alemán. La U.R.S.S. era un territorio con una extensión de 218 millones de kilómetros cuadrados. Esta gigantesca superficie ya era poco auspiciosa para la Wehrmacht, pero sumado a sus condiciones climáticas la hacían aún más compleja. Si las operaciones eran en verano, afectaban el sol abrasador, el polvo y la falta de agua; pero si llovía, el terreno se transformaba en gigantescos barriales plagados de mosquitos. Por otra parte, si operaban en invierno, las bajas temperaturas, la nieve y los caminos accidentados harían titánica una invasión. En esta campaña, el escenario volvió a influir, así como ocurrió en la invasión de Napoleón en 1812. Según el profesor Julio Von Chrismar (1996), las batallas que se ejecutan en los mismos escenarios no son producto de la casualidad, sino de las decisiones de los comandantes que buscan reeditar nuevas versiones de campañas anteriores para cambiar su suerte. En esta oportunidad, el determinismo del escenario fue relevante en la derrota de Alemania. Hasta 1941, la Wehrmacht había triunfado en los escenarios europeos en otoño y primavera; pero en la U.R.S.S., la planificación alemana consideró tiempos más allá de su alcance operacional, donde con la llegada del invierno ruso, las bajísimas temperaturas afectaron fuertemente a las fuerzas alemanas. “A ello se agrega que Hitler no esperaba un conflicto de larga duración y la Wehrmacht no tenía ningún plan para mantener en condiciones idóneas a varios millones de soldados durante el invierno” (Ortega, 2010, p. 47).

Con relación a las fuerzas terrestres de los beligerantes, la planificación alemana consideraba las siguientes al inicio de la campaña, quienes configuraban el “primer escalón” de ambos bandos y que se verían enfrentadas al iniciar las acciones<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Dentro de este cuadro no se consideraron las 60 divisiones que Alemania tenía desplegadas en países ocupados, las de África, Finlandia y las tropas de países aliados que no podían computarse antes de la invasión (Rumania, Italia y Eslovaquia entre otros). En cuanto a los soviéticos, no se agregan las 22 divisiones que operaban en Finlandia y es difícil calcular la cantidad de hombres que podrían movilizar desde el interior del país, aunque se ha estimado en 12 millones de combatientes (Philippi & Heim, 1963).

Cuadro N°1: Comparación de fuerzas

<b>Alemania</b>	<b>U.R.S.S.</b>
Mando: Mariscal Walther Von Brauchitsch	Mando: Mariscal Georgi Zhukov
145 divisiones, conformadas por:	88 divisiones, conformadas por:
102 divisiones de infantería	130 divisiones de tiradores
19 divisiones blindadas	24 divisiones de caballería
14 divisiones de infantería motorizada	10 divisiones blindadas
1 división de caballería	37 brigadas motorizadas mecánicas
9 divisiones de seguridad	Total: 2 millones de hombres
Total: 1.8 millones de hombres	

Fuente: Elaboración propia<sup>10</sup>

Analizando el desarrollo de capacidades de ambos bandos, Alemania había ejecutado mejoras en sus unidades acorazadas producto de la experiencia en el frente occidental, principalmente en cuanto a la tecnología de sus tanques. Philippi y Heim (1963) hacen un análisis cualitativo y cuantitativo de las fuerzas enfrentadas; en este sentido, el Ejército Rojo contaba con mucha más cantidad de material, triplicando a los alemanes en artillería y tanques. El secretismo de la U.R.S.S. con respecto a su potencial bélico, produjo que se desconocieran más detalles sobre la fabricación y desarrollo de su material. En relación con el poder aéreo, la Luftwaffe contaba con la mitad de los aviones que tenía la U.R.S.S., pero con una experiencia superior en combate que su rival. Por último, la Kriegsmarine tenía menos medios que la marina soviética; no obstante, los alemanes tenían experiencia ganada en combate.

En esta campaña, los objetivos políticos se mezclaban con los estratégicos, debido a la calidad de conductor político y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas de Adolf Hitler. La Directiva N° 21<sup>11</sup>, establecía de forma explícita la captura de ciudades o zonas geográficas, e implícitamente dejaba clara su propuesta en el Este: lograr la destrucción del Ejército Rojo antes de lograr un objetivo político o

<sup>10</sup> Considerando el análisis de los generales alemanes Philippi y Heim, en “La campaña contra la Rusia soviética”.

<sup>11</sup> Directiva Operacional que ordenó la invasión de la U.R.S.S., publicada el 18 diciembre de 1940.

territorial; es decir, “destruir la totalidad de las fuerzas soviéticas antes de que pudiera llevar a cabo una movilización general de sus reservas” (Rocha, 2016, p. 45).

Por su parte, Stalin siempre estuvo al tanto del peligro, pero ignoró permanentemente las advertencias que nacían de toda procedencia y especialmente las de su Estado Mayor Central. Estaba convencido que Hitler no rompería el pacto de no agresión y tal como lo indica Preston (1971), consideraba los evidentes movimientos alemanes al Este sólo como una provocación. Se puede considerar como objetivo político soviético el que declaró en un discurso ante el Estado Mayor Central en 1940, donde afirma que había evitado alianzas con las naciones occidentales y había firmado este pacto de no agresión para ganar tiempo vital para movilizar al Ejército Rojo y producir el material bélico necesario para éste. “Dejaremos que los países occidentales se debiliten para después intervenir en pos de la revolución social” (United States Military Academy, 1952, p. 2).

El objetivo estratégico soviético era el que diseñó en 1940 el mariscal Zhukov a través del Plan de Defensa Estatal. Preston (1971) expone que éste era a través de una maniobra defensiva en retirada, con el propósito de desgastar a las fuerzas alemanas en el avance, para que éstas vieran restringido su alcance operacional y así posteriormente ejecutar una gran contraofensiva en invierno. Ambos objetivos, político y estratégico, se asimilaban en el “ganar tiempo”, aprovechando el espacio disponible y concentrando fuerzas para un posterior cambio de actitud.

Uno de los elementos del diseño operacional es el centro de gravedad<sup>12</sup> (CoG), fundamental en el empleo de la fuerza militar. Por lo anterior, se tomará éste como un factor de análisis preponderante en el desarrollo de la planificación alemana. El Estado Mayor General no lo precisó en su planificación; es decir, no supo cómo aplicar el máximo de su poder de combate sobre el CoG de las fuerzas adversarias en el territorio soviético. Éste no se definió claramente, como lo demuestra Halder en sus anotaciones del 5 de diciembre de 1940, donde al exponer a Hitler el plan, declara que “el objetivo máximo es la ocupación de un área que asegure de ataques aéreos a Alemania. Después de conseguir este objetivo, operaciones conjuntas para destruir las fuentes del potencial de guerra enemigo (industrias de armamento, minas, campos petroleros). Moscú no es importante” (Halder, 1988, p. 233). Hitler aprobó este concepto de operaciones, recalcando que la conquista de las fuerzas económicas del Cáucaso eran fundamentales. Como señalan Philippi y Heim (1963), en esta misma reunión, Von Brauchitsch hace presente que el CoG debía ser la ocupación de la ruta Smolensko-Moscú, ya que por ahí avanzarían las tropas

---

<sup>12</sup> Según Clausewitz, éste se define como el eje de todo poder y movimiento, del que todo depende. Ése es el punto contra el que deberían dirigirse todas nuestras energías.

soviéticas. Esta visualización fue calificada por Hitler como de una concepción anticuada y que la definición del CoG no estaba aún madura.

La falta de coordinación entre los oficiales del OWK y OWH generó que no se definiera el CoG que operacionalmente era el más adecuado: Moscú, ya que su conquista generaría el cierre del frente y aislaría a las fuerzas soviéticas hacia la profundidad del Este.

Según Kenny, Locatelli y Zarza (2015), en “Arte y diseño operacional”, determinar el CoG propio y del adversario es una de las tareas más importantes que enfrenta el Estado Mayor operacional, siendo la herramienta analítica más importante para ayudar a analizar la fortaleza propia y del enemigo, además de las debilidades y vulnerabilidades. La falta de un CoG claro y definido no permitió a los alemanes determinar la concentración de la fuerza adversaria, por ende, no se pudo identificar y menos aún degradar o neutralizar. Esto causó que los factores operacionales quedaran sin una guía que iluminara su acción en el desarrollo de la campaña.

Al analizar la planificación alemana a través de la mirada de los factores operacionales de espacio, fuerza y tiempo, se observa que en cuanto a la combinación espacio-fuerza, la geografía impuso condicionantes debido a las enormes distancias que debieron recorrer, lo que sumado a la relación de fuerzas que ya era menor, se acrecentara debido al permanente despliegue de tropas soviéticas de relevo llegadas del interior, demostrando la estrecha relación entre el tamaño del teatro y las fuerzas.

La combinación espacio-tiempo no estaba en armonía con los objetivos operacionales. Las primeras victorias buscaban ganar espacio tan rápido como se pudiera, pero no lo lograron debido a que Hitler buscó mantener el terreno por razones económicas antes de intercambiar espacio por tiempo, lo que le hubiera permitido alcanzar su estado final deseado antes de la llegada del invierno soviético.

Bajo la perspectiva de Vego (2007), con relación a la combinación espacio-tiempo-fuerza, queda en evidencia que no hubo una clara comprensión de ninguno de ellos, debido a que mientras más grandes fueron las distancias para mover y desplegar las fuerzas involucradas, más crítico fue el factor tiempo.

Finalmente, las decisiones adoptadas por el Estado Mayor General alemán estuvieron erradas desde el inicio. “Cuando estalló la guerra, todos en Alemania pensaron que sería cuestión de algunas semanas, incluido el Estado Mayor General, que se dejó llevar por el exitismo de la población ante las rápidas y aplastantes victorias de 1940” (Riess, 1951. p. 55). Por lo mismo, la decisión de atacar a la U.R.S.S. acercándose al invierno, sin considerar el determinismo histórico del escenario en cuanto a campañas que fracasaron en el pasado y especialmente sin considerar el sostenimiento operacional (falta de combustible,



munición y equipo invernal para las tropas) les provocó finalmente alcanzar su punto culminante logístico<sup>13</sup>.

Por último, según Fugate (1984), las descoordinaciones entre el OKW y el OKH, la falta de definición de un CoG y del estudio de los factores operacionales más el prejuicio nazi sobre las capacidades del pueblo soviético como soldados fueron críticos. Culpar a Hitler por su falta de visión estratégica podría haber sido un factor de justificación, pero el Estado Mayor General no estuvo a la altura de las circunstancias ni en la planificación del movimiento y maniobra ni en el sostenimiento de la campaña.

Aun cuando en relación con lo anterior la mayoría de los generales alemanes culparon del fracaso a Hitler, en su autobiografía "Recuerdos de un soldado" el general Heinz Guderian critica al Estado Mayor por la derrota: "Los hombres del OKW y del OKH, en la lejana Prusia Oriental, a pesar de todos los informes, no tenían idea de la verdadera situación de las tropas en la guerra de invierno. Este desconocimiento resultó costoso" (Guderian, 1953, p. 170).

## **Conclusiones**

A 81 años de la ejecución de la campaña, ésta aún nos entrega experiencias importantes de considerar desde el punto de vista de todos los niveles de la conducción. Fue la última campaña en el plan de expansión de Hitler. Políticamente, engañó a la U.R.S.S. mediante un pacto de no agresión que no respetó, dando inicio al empleo de la entonces victoriosa Wehrmacht a través del blitzkrieg con el propósito de ampliar su espacio vital.

Sin embargo, no sólo estos factores afectaron al plan; tampoco se apreció el determinismo del escenario ni la experiencia de las derrotas de Napoleón en 1812, no se definió el CoG ni se aplicó el máximo de su poder de combate sobre las fuerzas adversarias, considerando que la destrucción de las fuentes del potencial de guerra enemigo eran el objetivo operacional, desdeñando la conquista de Moscú, que finalmente hubiera cambiado hipotéticamente el curso de la campaña.

Las descoordinaciones y falta de decisión en determinar el CoG propio y del adversario por parte del Estado Mayor General alemán y la falta de comprensión de los factores operacionales son errores que causaron su derrota posteriormente. Culpar a Hitler fue quizás la solución más fácil, al criticar su falta de conocimiento estratégico y operacional, además de inmiscuirse en los asuntos militares con su

---

<sup>13</sup> Según nuestra doctrina logística, es aquel punto de tiempo y espacio en el cual una fuerza no puede continuar con sus operaciones en forma exitosa por haber perdido sus capacidades para desarrollarla.

avasalladora personalidad que no daba crédito a lo que planteaban sus generales. Teniendo en consideración que la aproximación operacional como proceso y el diseño operacional como herramienta, pueden ser factores esenciales en la planificación de una campaña, los oficiales del Estado Mayor no tuvieron la capacidad de combinar en su solución al problema militar los factores operacionales, ni tampoco de estudiar las experiencias de la historia militar europea, conceptos que podemos definir después del desarrollo del presente trabajo. En consecuencia, podemos concluir con todo lo anterior, que la planificación de la Operación Barbarroja por parte del Estado Mayor General alemán no consideró todas las variables para visualizar de forma más precisa la combinación de los factores operacionales.

Por último, desde una perspectiva estratégica, las experiencias que podemos obtener de la campaña son múltiples. En primer lugar, para emprender una operación de estas características, es necesario realizar un estudio geográfico detallado que permita apreciar cómo afectará este factor a las operaciones. En segundo lugar, es preciso estudiar las operaciones militares que se han desarrollado anteriormente en el escenario y buscar las lecciones aprendidas para evitar repetir los mismos errores de carácter estratégico y operacional. Por último, en la organización del Estado Mayor, se debe desplegar solo un cuartel general, con relaciones de mando claras y dependencias organizacionales sólidas que eviten interferencias mutuas de planificación, como le sucedió al OKW con el OKH.

## Referencias

- Arancibia, R. (2015) *Una introducción a la historia militar*. Santiago: Academia de Historia Militar de Chile.
- Beevor, A. (2012). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, España: Pasado y Presente.
- Bor, P. (1950). *Reflexiones de un Jefe de Estado Mayor*. Wiesbaden, Alemania.
- Ejército de Chile. (2019). *DD-10001 La Fuerza Terrestre*. Santiago, Chile: DIVDOC.
- Fugate, B. (1984). *Operation Barbarossa. Strategy and tactics y tácticas on Eastern front, 1941*. Los Angeles, California, Estados Unidos: Presidio Press.
- Gallardo, M., y Sievers, K. (2018). *Metodología de análisis histórico de batallas: teoría y práctica*. Ensayos Militares, 4 (2), 59-85.
- Guderian, H. (1953). *Recuerdos de un soldado*. Barcelona, España: Luis de Caralt.
- Halder, F. (1988). *Diario de Guerra*. (C. Burdick, & H.-A. Jacobsen, Edits.) Novato, Estados Unidos : Presidio Press.

- Hartmann, C. (2013). *Operación Barbarroja, la guerra alemana en el Este 1941-1945*. Madrid, España: La esfera de los libros.
- Keegan, J. (1970). *Barbarroja, invasión de Rusia*. Madrid, España: San Martín.
- Kenny, A., Locatelli, O., & Zarza, L. (2015). *Arte y diseño operacional*. Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Buenos Aires, Argentina: Visión Conjunta.
- Lauriani, C. (2022). *Arte operacional. Teoría y práctica*. Santiago: Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra CEEAG.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2015). *DNC 5-0 Doctrina Conjunta para la Planificación de Operaciones de las Fuerzas Armadas*. Santiago, Chile.
- Montt, M. (1953). *La guerra: la conducción política y estratégica*. Santiago, Chile: Instituto Geográfico Militar.
- Ortega, R. (2010). *Escenario y Estrategia*. Santiago, Chile: Academia de Guerra del Ejército de Chile.
- Philippi, A., y Heim, F. (1963). *La campaña contra la Rusia Soviética*. Berlín, Alemania: Círculo de Trabajo de Investigaciones para la Defensa Nacional de la República Federal Alemana.
- Preston, O. (1971). *Zhukov*. Barcelona, España: Euros.
- Riess, C. (1951). *Gloria y ocaso de los generales alemanes (Los generales alemanes frente a Hitler)*. Ciudad de México, México: Ateneo.
- Rocha, D. (2016). *Operación Barbarroja Contrafactual: Un análisis de las estrategias militares alemanas para la invasión a la Unión Soviética, 1941- 1942*. Concepción, Chile: Facultad de Educación de la Universidad de Concepción.
- United States Military Academy. (1952). *The war in Eastern Europe (June 1941 to May 1945)*. West Point, Estados Unidos: Department of Military Art and EGINEERING.
- Vego, M. (2007). *Operaciones Conjuntas*. Newport, Estados Unidos: United States Naval War College.
- Von Chrismar, J. (1996). *Los campos de batalla más hollados de la Historia Universal*. Memorial del Ejército de Chile N°450, 19.
- Von Clausewitz, C. (1999). *De la guerra*. (Secretaría General Técnica, Ed.) Madrid, España: Ministerio de Defensa de España.